

CHAMAN MOLLE

(ca. 0 - 700 d.C.)

La quebrada El Encanto, ubicada a pocos kilómetros de Ovalle, es un lugar de enorme atracción turística y arqueológica. Sus rocas de granito, la aridez del paisaje y la vegetación que crece junto a las aguas, crean una atmósfera de especial inquietud. Fue en este lugar donde gentes del pasado grabaron escenas de figuras humanas y rostros que impresionan por el tratamiento de sus ojos, los que parecen mirar más allá de lo real y cotidiano. Las imágenes evocan la acción de un **chamán**, especialista en rituales capaz de establecer vínculos insospechados con las divinidades, conocedor exclusivo de las formas que habitan en el mundo de lo sagrado.

Excavaciones arqueológicas efectuadas en este sitio han revelado los restos de una ocupación habitacional, que estaría relacionada con los autores de estas obras. Los especialistas creen

que se trata de contingentes de la cultura El Molle, que habitaron estos lugares en los primeros siglos de nuestra era. El Molle representa una época de florecimiento cultural, en que las comunidades del desierto semiárido se apropiaron de nuevas tecnologías productivas tales como la agricultura del maíz, porotos y zapallo y la ganadería de llamas o alpacas.

Sus lugares de vivienda se distribuían en los valles y el litoral marino, entre los ríos Copiapó y Choapa. Ellos sugieren la presencia de grupos humanos de gran movilidad, quizá debido al manejo de ganado camélido. En verano, los rebaños debían ser trasladados desde los valles bajos a la cordillera, donde se aprovechaban los abundantes pastizales de altura. Estos circuitos posiblemente giraron en torno a aldeas, algunas de las cuales tienen hasta 100 recintos habitacionales.



Discutimos este dibujo en Ovalle con Marcos Biskupovic, mientras preparábamos la nueva exhibición del museo de esta localidad. A lo largo de este trabajo, me enamoré del pueblo Molle, de su cerámica, sus tembetá y finas pipas, que hablan de una sociedad sabia y refinada, ágil y precisa, delicada y fuerte. Sus pipas, utilizadas probablemente en contextos chamánicos para fumar sustancias psicoactivas, nos abren al mundo del ritual, una visión de la otra realidad que quedó plasmada en su arte.

En el invierno, acampamos en el valle El Encanto, un antiguo centro ceremonial Molle, donde abunda el arte rupestre. Allí logramos definir esta escena. El chamanismo, la danza y la pintura facial, que aparecen en la ilustración, podrían hallarse entre las más probables interpretaciones de los petroglifos que se encuentran en este sitio. Fueron precisamente los grabados



Varios Petroglifos de "danzantes" que repiten la misma postura. Valle El encanto.



Petroglifo de una "máscara" Valle El Encanto.



Dos pulseras de cobre. Museo del Limari, Ovalle.



Dos tembetá, adornos labiales piedra. Museo del Limari, Ovalle.

Dos Petroglifos de "máscara"
Valle El Encanto



de rostros humanos de donde sacamos las ideas centrales para la representación. La pintura facial es una interpretación libre de rasgos que insinúan estos grabados. Cosa parecida sucede con el tocado de plumas, para el cual elegimos las de pájaros locales como el cóndor y el bailarín.

Un amigo atacameño posó para el dibujo. Está cubierto por un simple taparrabo de fibras vegetales, parecido a aquellos que usaban las poblaciones de más al norte en épocas tempranas. No conocíamos la existencia de tejidos entre las poblaciones Molle, aunque posteriormente supimos de un hallazgo en

Andacollo. Siempre supimos que los refinados artesanos del Molle conocían el arte textil, pero no nos aventuramos a inventarlo.

El resultado final es un dibujo imaginativo, que siento como una ventana posible a esos antepasados que están en el fondo de la historia y a los cuales sólo puedo llegar a través de mi imaginación cuando los veo allá, en el Valle El Encanto.



Petroglifos,
Valle El Encanto



Fija de piedra,
con dos boquillas y horvillo central.
Museo Arqueológico de La Serena



Pirza depilatoria, cobre,
Museo del Limari, Ovalle



Disco de cobre,
Museo del Limari, Ovalle



Collar,
cuentas de piedra, cobre
Museo del Limari, Ovalle



Petroglifos,
Valle El Encanto